

# ONTIÑENA

Ontiñena se encuentra en el noroeste de la comarca del Bajo Cinca, próxima al curso del río Alcanadre. Para llegar a Ontiñena se toma la carretera A-131, a 76 km de Huesca y a 30 km de Fraga, se encuentra el desvío a esta localidad, que se divisa sobre una loma tras cruzar el río.

Lo poco que se sabe sobre su historia se vincula al monasterio de Sigena, al cual lo deja en testamento el rey Alfonso II de Aragón, en diciembre de 1194, y al cual sigue perteneciendo en mayo de 1207, cuestión que se confirma por un escrito de Inocencio III, y en 1610, cuando lo visita Labaña para levantar su Mapa de Aragón.

Con anterioridad a su incorporación al control de Sigena, existen algunos datos. Entre finales del siglo XI y principios del XII Pedro I entregó la tenencia de esta villa a Iñigo Fortuñón. En 1110 cayó en manos musulmanas para ser reconquistada poco después en época de Alfonso I el Batallador. Después de pasar nuevamente a manos musulmanas tras la batalla de Fraga en 1134, la villa fue reconquistada definitivamente por Ramón Berenguer IV, príncipe de Aragón y conde de Barcelona, en 1147. La poderosa caballería sarracena cayó cautiva abriéndose las posibilidades de expansión cristiana por los valles del Cinca y del Segre.

Posteriormente el lugar perteneció a la Orden del Temple, formando parte su iglesia de la encomienda de Monzón en el siglo XIII.

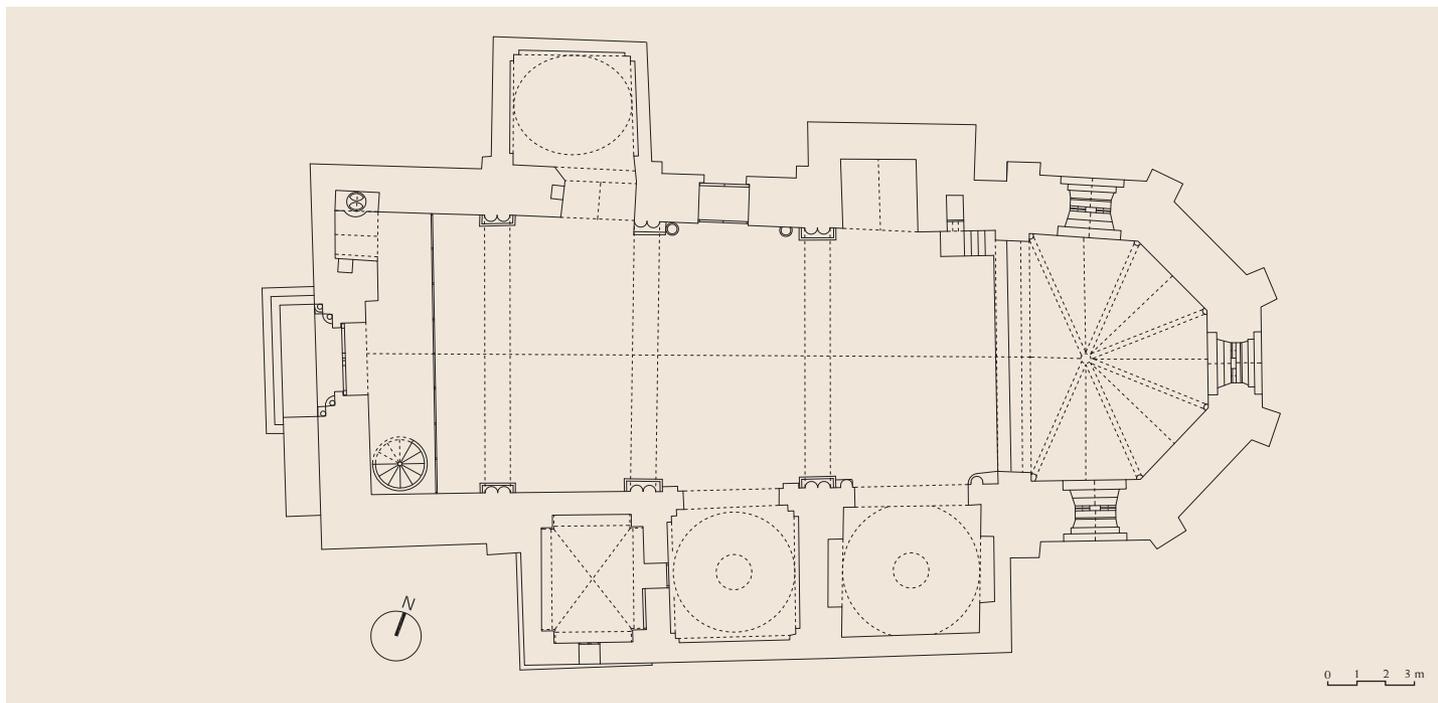
## *Iglesia de Santa María*

EL TEMPLO se halla emplazado en la parte alta del pueblo, destacando sobre su caserío. De estilo románico tardío, sólo se conserva la portada occidental y quizá el acceso lateral del muro norte y parte de la nave. Tanto el

cubrimiento de ésta como la cabecera son góticos y la torre campanario muy posterior, como posteriores son también una serie de capillas añadidas que desvirtúan el planteamiento original del edificio.



*Fachada oeste*



Planta

Interior



Se trata de una iglesia de nave única, de cuatro tramos cubiertos por bóveda de cañón apuntado, cabecera poligonal de cinco lienzos con robustos contrafuertes en las uniones de los mismos y capillas laterales, dos de ellas en el muro sur, en los tramos primero y segundo a las que se accede por grandes vanos de medio punto y una en el muro norte, en el tercer tramo y a la que se accede por un vano apuntado. El acceso principal se realiza desde los pies de la nave, mientras que existe otro acceso secundario en el segundo tramo del muro sur.

En el exterior, el edificio tiene un aspecto sobrio, con hiladas de sillares bastante regulares en la fábrica primitiva y gruesos contrafuertes en sus muros. Tanto la nave como la cabecera han sido recrecidas, hecho que se aprecia en la existencia de una línea de canecillos a media altura en la fachada occidental y en el tercio superior de la cabecera, realizado en ladrillo.

En el interior se aprecia también la sobriedad de la construcción y la transición hacia el gótico, así como los añadidos posteriores, como las yeserías renacentistas de las capillas del lado sur. Los cuatro tramos de la nave se separan mediante pares de columnas adosadas al muro sobre las que arrancan los sencillos fajones de la bóveda, rehecha en parte en una restauración llevada a cabo en época reciente. La cabecera, que en el interior presenta su parte alta también en ladrillo y muestra las huellas de la reciente restauración, está separada de la nave por medio de una pilastra adosada al muro. Es poligonal de cinco lienzos, con tres vanos apuntados de doble derrame escalonado en los lienzos central y extremos y está cubierta por bóveda con nervaduras de ladrillo que descansan en sencillas ménsulas.

En la parte de los pies se ha añadido una estructura metálica que funciona a modo de coro donde se conservan restos de pintura mural, incluida una inscripción gótica poco legible, y donde se ha abierto una capilla en arco apuntado con una pila en su interior. Sobre el acceso principal, ya en la parte recreada de la fachada, se abre un gran vano de iluminación en arco de medio punto y sobre éste, otro más pequeño también en arco de medio punto y con derrame hacia el exterior.

El testimonio más importante para poder incorporar a este templo en la estética del románico es su conocida portada occidental. De factura sencilla, está constituida por un vano de arco de medio punto flanqueado por semicolumnas pareadas de basas y capiteles lisos que se apoyan sobre la quinta hilada de sillares. De estas columnas parten dos sencillas arquivoltas, la exterior, de grandes dovelas, que dan al arco un aspecto escalonado al exterior. El conjunto está enmarcado por un sencillo guardapolvos.

La portada del muro sur responde a un modelo que se repite en varios templos de la comarca y que consiste en un vano en arco de medio punto de grandes dovelas, enmarcadas en un guardapolvo liso y apoyado en una sencilla línea de imposta.

El estilo sobrio del arranque de la nave y de ambas portadas románicas sugieren una cronología en torno a finales del siglo XII o principios del XIII para estos elementos, mientras que la terminación de la fábrica, cabecera, torre campanario y capillas serían muy posteriores.

Texto y fotos: LMZ - Planos: VGG



Alzado oeste

#### Bibliografía

ARAMENDÍA, J. L., 2001c, p. 123; CASTILLÓN CORTADA, F., 1968-1970, pp. 23, 24 y 28-30; GARCÍA GUATAS, M., 2006; IGLESIAS COSTA, M., 2003-2004, 3, p. 195; LAPEÑA PAÚL, A. I., 2002, pp. 52-54; MONTÓN BROTO, F. J. (coord.), 2004, p. 183.

